

Corazones en movimiento

POR DAVID COCKROFT

COMO CONSECUENCIA DE LA RALENTIZACIÓN DEL COMERCIO MUNDIAL Y LA CAÍDA EN LA DEMANDA DE CONSUMO, LOS TRABAJADORES DEL TRANSPORTE SE ENFRENTAN A UNOS PROBLEMAS SIN PRECEDENTES. SIN EMBARGO, TAMBIÉN ES EL MOMENTO DE LAS OPORTUNIDADES: DE CRECIMIENTO SINDICAL Y DE PRESIÓN SINDICAL PARA EMPRENDER UNA RECUPERACIÓN QUE DÉ LUGAR A UN MUNDO MÁS EQUITATIVO.

En el sector del transporte aéreo se ha producido un descenso alarmante en los mercados de pasajeros y mercancías. Con respecto a las mercancías, por ejemplo, en la región de Asia Pacífico, que cuenta con la mayor cuota de mercado, el tráfico ha descendido un 28,1% en el último año según las cifras presentadas por la industria del transporte. El número de pasajeros también es cada vez menor. La industria aeronáutica de Estados Unidos sufrió en noviembre de 2008 la peor caída con respecto a la cifra mensual de pasajeros desde enero de 2002, y la cifra también descendió el año pasado en los aeropuertos británicos por primera vez en 17 años.

La crisis también está afectando al transporte marítimo. Se ha reducido el transporte de mercancía a granel, los volúmenes en el sector del transporte de contenedores han caído en picado y en general el índice de mercancías transportadas ha disminuido hasta "reducir drásticamente la capacidad y los servicios". Es decir, se están recortando puestos de trabajo y empeoran constantemente las condiciones.

Uno de los ámbitos en los que debería haber un rayo de esperanza es el del transporte público, ya que el transporte público eficaz y barato cobra relevancia en épocas de recesión y resulta fundamental para la recuperación económica. En teoría, esto se podría considerar como una oportunidad para el transporte público sostenible.

Por ejemplo, en febrero se comunicó que los ciudadanos que se desplazan en Sydney (Australia) estaban dejando sus vehículos particulares y utilizando trenes y autobuses debido a las preocupaciones económicas y medioambientales y que los expertos predecían el inicio de un cambio fundamental y de larga duración en la con-

ducta de los viajeros.

No obstante, las inversiones en el transporte público cada vez han recurrido más a los fondos privados en los últimos diez años, incrementando posiblemente la vulnerabilidad de los servicios básicos existentes, así como de la financiación de la mejora de las infraestructuras en el transporte. La compañía Network Rail, por ejemplo, ha anunciado una reducción de su inversión del 30% en el mantenimiento de las infraestructuras en 2009.

El transporte relacionado con el turismo también parece propenso a sufrir recortes. La Organización Mundial del Turismo de Naciones Unidas (OMT) señaló que en la segunda mitad de 2008 el turismo global se contrajo un 1% y que las previsiones para 2009 son deprimentes. Pero no todo es pesimismo. Según la OMT, "el turismo puede ser crucial en el proceso de recuperación como sector que cuenta con una extraordinaria capacidad de resurgencia".

La instantánea de los efectos de la crisis muestra que la presión sobre el empleo y la paga es tremenda. Como consecuencia, es necesario renovar los esfuerzos para organizar a los trabajadores no sindicados. El papel de los sindicatos a la hora de proteger el empleo y las condiciones de trabajo probablemente cobra nueva relevancia. Es una oportunidad para crecer, y la organización de los trabajadores no afiliados puede impedir o reducir la competencia salarial entre trabajadores.

Se prevé que las mujeres sufran la crisis económica de un modo desproporcionado. Las previsiones apuntan a que el número de mujeres desempleadas aumentará en 22 millones porque la crisis de empleo mundial podría "agravarse radicalmente" este año, según la Organización Internacional del Trabajo. La Federación Internacional de los

Trabajadores del Transporte (ITF) desea combatir esta amenaza y garantizar la presencia sindical en las áreas donde trabajan las mujeres.

La ITF y sus miembros no se hacen ilusiones sobre las duras consecuencias de la crisis, pero reconocemos que también hay oportunidades para nuestros sindicatos. Decir que el capitalismo ha sido desacreditado por completo es mucho decir, pero el capitalismo del laissez-faire que ha prosperado en las últimas décadas ya ha sido descartado.

Debemos promover en su lugar la regulación del mercado, la creación de nuevas formas de comercio socialmente responsable y de inversiones estatales en infraestructuras. Se ha abierto un espacio para que el movimiento laboral defienda un empleo digno y sostenible y los valores fundamentales de solidaridad, igualdad, libertad y justicia.

La ITF trabaja duro para que sus afiliados le ayuden en este reto y defiende nuevas formas de hacer las cosas y de incrementar el número de miembros. Los sindicatos deben actuar ahora en sus campañas políticas, de presión y de comunicación si quieren ejercer algún tipo de influencia sobre los avances futuros.

En la búsqueda de soluciones, la ITF promueve estrategias de comunicación, políticas, de formación e investigación en todas las secciones y en todas las regiones para hallar respuestas que funcionen en cada área y aplicarlas de inmediato. Esto implica encargar informes de investigación, de formación, presionar y transmitir un mensaje al público que mejore la imagen de los sindicatos y traslade un mensaje simple pero cargado de empatía: los trabajadores del transporte son fundamentales para la economía mundial.

La ITF también desea intensificar su labor de supervisión y recopilación de datos sobre las pérdidas de puestos de trabajo y las estrategias sindicales para combatirlos, incluyendo la creación de una línea telefónica de atención al cliente y sitios Web desde donde poder descargar los recursos necesarios, así como la distribución inmediata de noticias relacionadas con la crisis económica.

La estrategia que se debate en la